

SOCIEDAD. EN ESPAÑA SE DUPLICARON LAS UNIONES CON 20 AÑOS DE DIFERENCIA.

¿Parejas disparejas?

Expertos dicen que en las relaciones con diferencias de edad uno de los dos busca satisfacer carencias afectivas.

FLOR MIZRACHI ANGEL
flor@prensa.com

MCT DIRECT/ADAPTACIÓN LOWIS
 RODRÍGUEZ

Eso de que "en el amor no hay edad" no se puede generalizar. Carlos Ocaña* tiene 32 años y su pareja le lleva 17. Ellos han encontrado la "fórmula perfecta" entre experiencia y juventud, y es a esa mezcla a la que le atribuyen el éxito de su unión, que lleva ya seis años.



Aunque no comparten los mismos intereses —él prefiere el bar que la iglesia y ella lo contrario—, Carlos cuenta que eso no ha sido un problema: "es cuestión de respeto y tolerancia, como en cualquier pareja". En la suya, las peleas son pocas y el sexo "inmejorable". Es definitivo: Carlos no vuelve a "andar" con una "pelaíta". Pero la diferencia de edad no siempre es positiva. El ejemplo de Diana Rojas* es una prueba de ello.

Diana tiene 43 años y su ex, Gonzalo Lai*, tiene 63. Él, como "amigo", la ayudó a salir de la depresión en la que cayó después de su divorcio. La aconsejaba, era detallista... y entre una cosa y otra se enredaron. Irónicamente él vio en ella la oportunidad de rejuvenecer, y ella en él la de crecer.

Pero al cabo de tres años de felicidad pasó lo inevitable: el cansancio se apoderó de Gonzalo. Y, entonces, la relación se empezó a deteriorar.

Diana comprendió que "todavía tenía mucho que vivir, y con Gonzalo no lo iba a poder hacer". A los dos meses lo dejó.

Como ve, una de cal y otra de arena. Pero sea como sea, la tendencia de las parejas con grandes diferencias de edad ha ido en aumento.

El asunto está tan de moda, que ha sido el tema de películas como *Mi querido intruso* (Richard Dreyfuss y Holly Hunter), *Alguien tiene que ceder* (Jack Nicholson y Diane Keaton), *Una propuesta indecorosa* (Demi Moore y Robert Redford) y *Otoño en Nueva York* (Richard Gere y Winona Ryder).

En España, el Instituto Nacional de Estadística reveló que, de 1996 a 2006, las parejas con 20 años de diferencia se duplicaron. En el 91.5% de los casos el hombre era mayor.

En Panamá no hay estadísticas de este tipo, pero el sociólogo Marco Gandásegui indica que el fenómeno se presenta más en los sectores acomodados, y así como en España, predominan los binomios: hombre maduro - mujer joven.

El tema de las relaciones disparejas genera opinión. El 52.4% de mil 134 ciberlectores que participaron en un sondeo no científico de prensa.com opinó que la edad no es un factor relevante, mientras que el 45.7% consideró que sí lo es.

Ni siquiera los expertos se ponen de acuerdo en este tema.

En un artículo publicado en el diario *El Universal* en 2003, la psicóloga clínica y psicoanalista de pareja Norma Brown indica que las relaciones con grandes diferencias de edad son equilibradas, estables, armónicas y brindan mayor desarrollo emocional. Según ella, "solo el 30% de esas parejas se separa".

Pero la psicóloga Vielka M. de Arosemena no concuerda. Según ella, esas relaciones generalmente no funcionan.

Arosemena explica que, en las parejas con diferencia de edad, la atracción principal no es el aspecto físico, sino las necesidades no cubiertas en la infancia. "Todo radica en el tipo de relación que sostuvieron con sus progenitores", dice. Así, por ejemplo, algunas mujeres buscan a un hombre mayor para suplir la falta de afecto y protección de un padre.

Según Arosemena, generalmente, los mismos aspectos que inicialmente llaman la atención son los que luego causan conflictos y terminan desmoronando la relación.

La sexualidad, agrega, es otro factor que influye en la estabilidad de las parejas. "Y en esto se marca la diferencia, porque la evolución de la respuesta sexual de un hombre y una mujer no es igual con la edad".

Pero para la psicóloga clínica Trinidad Aparicio, de la Universidad de Granada, todo depende de la edad a la que se inicia la relación. Según ella, "cuanto más jóvenes